

"¡Lord Ghislain!"

Los Caballeros de Fenris se apresuraron al lado de Ghislain, pánico evidente en sus caras. Estaban maltratados y agotados, pero ninguno tan gravemente herido como su líder.

Ghislain forzó una leve sonrisa. "Todos ustedes lo hicieron bien".

"¿Estás bien?" Uno de ellos preguntó, preocupación en su voz.

"Necesitaré un poco de recuperación, pero me las arreglaré".

Ghislain sacó una poción y la bebió, la calidez familiar de su magia curativa que se extendía por su cuerpo. Pero los Caballeros no estaban satisfechos con eso. Comenzaron a sacar sus propias pociones, vertiéndolas sobre él sin dudarlo.

Ghislain gimió cuando el líquido empapó en su ropa. "Eso es suficiente. Las heridas externas están bien ahora. Es el daño interno el que necesita descanso".

"Pero aún así, ¡no podemos arriesgarnos!"

"¡Sí! ¡Tu seguridad es primordial!"

Unos pocos caballeros, claramente abrumados por la emoción, no desapacharon sus pociones y los salpicaron en su rostro como para evitar cualquier lesión persistente.

"Dije lo suficiente", murmuró Ghislain, mirándolos.

"... sí, mi señor", respondieron a regañadientes, retrocediendo.

Una vez que confirmaron que la vida de su líder no estaba en peligro, los Caballeros suspiraron colectivamente aliviado.

A medida que la respiración de Ghislain se estabilizó, Gordon se acercó. "¿Cuáles fueron esas cosas? ¿Por qué de repente se volvieron hacia el polvo?"

"Es porque esa bestia murió", explicó Ghislain. "Este lugar aún no ha sido completamente dañado".

"¿Corrupto?"

"Esas criaturas provienen de la grieta, pero solo pueden existir en un entorno que ha sido alterado para adaptarse a ellas. Esa bestia estaba aquí para cambiar el terreno. No

pertenecen a este mundo ".

Los Caballeros lo miraron, sus expresiones en blanco con confusión.

Ghislain sacudió la cabeza y continuó: "Eso es todo lo que necesitas saber por ahora. Entenderás más con el tiempo ".

"Entonces ... ¿qué pasa con la grieta?" Preguntó Gordon, mirando con inquietud el agujero de la quiebra. "¿Por qué no ha cerrado? ¿Qué hacemos con él?

La grieta permaneció abierta, su presencia siniestra un recordatorio constante de la amenaza que planteaba. Los caballeros y los soldados lo observaron nerviosamente, inseguros de lo que podría surgir a continuación.

"Por ahora, déjalo solo", dijo Ghislain con firmeza. "No podemos cerrarlo todavía. Todo lo que podemos hacer es mantenerlo bajo vigilancia y asegurarse de que nada escape ".

"¿Dejarlo? ¿Eso significa que esta área es inhabitable?

"Sí", respondió Ghislain. "Todavía hay algo dentro de la grieta. Todavía no puede salir porque es demasiado grande para la apertura, pero está esperando. Cuando surja, tendremos que lidiar con eso antes de que la grieta pueda cerrarse ".

Los caballeros y los soldados intercambiaron miradas incómodas.

"¿Qué tipo de criatura es tan grande que no puede encajar en esa grieta?" Uno de ellos murmuró, su voz temblando.

El mismo pensamiento fue aterrador. Las criaturas que acababan de enfrentar ya estaban más allá de todo lo que podrían haber imaginado, y sin embargo, algo aún peor quedó en espera.

A pesar de su inquietud, los Caballeros apoyaron a Ghislain. El descanso y la recuperación eran ahora las prioridades inmediatas.

Mientras lo ayudaron a mudarse a una zona más segura, Ghislain hizo una pausa, volviendo la mirada hacia la grieta.

Silbido.

Desde las sombras dentro de la grieta, surgió un ojo rojo brillante, encerrándose sobre

él.

Ghislain lo devolvió la mirada, una leve sonrisa tirando de sus labios."Te veré pronto".

Como en respuesta, el ojo se retiró en el vacío arremolinado, sus bordes se desvanecieron hasta que se fue.

Por un momento, Ghislain pensó que vio un destello de diversión en esa mirada, como aunque la criatura estaba sonriendo.

"W-¿Qué diablos pasó aquí?"

El conde Selburk, el recién nombrado administrador de la región occidental, estaba visiblemente conmocionado cuando Ghislain apareció ante él, maltratado y usado.

Ghislain no perdió el tiempo, llevando a Selburk a la oficina en el castillo de Linterstein. Normalmente, Selburk habría considerado este su dominio, pero con Ghislain presente, no se atrevió a discutir.

"Redirige todos los recursos a la producción de alimentos y suministros militares. Eso también debería crear muchos trabajos. Recompensa a la población con suministros de alimentos adecuados a cambio de sus esfuerzos ".

"Aumente el tamaño del ejército. Vierta todos los recursos que pueda para fortalecer nuestras fuerzas. Ahora no es el momento de la moderación ".

Mientras Ghislain sacaba sus planes, la cara de Selburk se puso cada vez más pálida.

"¿Cómo podemos implementar todo esto a la vez?" exclamó. "La estructura administrativa está en ruinas, i apenas estamos manteniendo el orden tal como es!"

"No te preocupes. Mi gente se especializa en situaciones como esta ", respondió Ghislain con frialdad. "Los administradores de Fenris ya están aquí, ¿no?"

"Bueno, sí, pero ... han estado atados a evaluar la región y resolver problemas inmediatos ..."

"Deberían hacerse por ahora. Convocar a la persona a cargo ", comandó Ghislain.

Un caballero se movió rápidamente para llevar a cabo la orden. Momentos después, un hombre entró en la habitación con una sonrisa brillante y segura.

"Lord Ghislain, ha pasado un tiempo", dijo el hombre alegremente.

Era Billy, un administrador experimentado y un viejo conocido de Claude.

Una vez engañado por Claude para unirse a Fenris, Billy había demostrado ser invaluable, dominando la gestión de los territorios hasta el punto de que podría reestructurar por completo una región entera.

"Ha pasado un tiempo.¿Están las cosas listas?Ghislain preguntó.

"Sí", respondió Billy con una sonrisa."Hemos identificado a los peores delincuentes, aquellos que rutinariamente asesinan a su gente y malversan los suministros destinados a los esfuerzos de ayuda.Eliminarlos causará una reacción mínima.También hemos preparado justificaciones claras para su eliminación ".

"Bien.Cuédalos de ellos y desplegar a los administradores para supervisar sus territorios.El conde Selburk proporcionará a las tropas.¿Qué otra cosa?"

"Hemos seleccionado ciudades y fortalezas para reubicar a la población.Con una compensación suficiente, los trabajadores deben reconstruir o reparar rápidamente la infraestructura necesaria.También hemos redactado planes para establecer nuevas instalaciones para apoyar la afluencia de personas ... "

Billy continuó detallando planes para revisar la gobernanza de la región occidental, dejando a Selburk completamente sin palabras.

"Increíble", murmuró el conde."¿Ya has preparado todo esto?¿Duermen los administradores de Fenris?Ahora que lo pienso, sus oficinas siempre están encendidas, incluso de noche ... "

"... de hecho", murmuró Billy, parpadeando las lágrimas.Se abstuvo de agregar: "Si funcionaran como nosotros, morirían por agotamiento".

Para asegurarse de que su personal no colapsara, Fenris incluso había enviado sacerdotes como Piote para acompañarlos, listos para revivir a los administradores con exceso de trabajo si fuera necesario.

Los planes eran robustos, probados y probados en el territorio de Fenris hambriento de

recursos. Con la relativa abundancia de recursos y mano de obra de Occidente, el fracaso era poco probable.

Satisfecho, Ghislain asintió. "Solicite suministros adicionales de Fenris para cualquier cosa que tenga poco, especialmente comida. Distribuya generosamente para estabilizar la moral y fomentar la participación en los esfuerzos de reconstrucción".

"Sí, mi Señor", respondió Billy.

Fenris se había convertido en el principal productor de alimentos del reino, una posición que se extendía incluso a través del continente. Inundar la región con alimentos calmaría los disturbios y movilizaría la población para la reconstrucción.

En cuanto a Selburk, Ghislain agregó: "Concéntrese en mantener la ley y el orden con su ejército. He escuchado informes de nuevos grupos de bandidos que se forman en las afueras occidentales".

"Eso es correcto", admitió Selburk.

"No te molestes en lanzar una campaña de supresión a gran escala. Llevaré el ejército a manejarlos. Mientras tanto, asegúrese de la seguridad de la región".

"Como deséas."

Ghislain pasó la siguiente hora ajustando varias políticas con Selburk y Billy, abordando incluso los detalles logísticos más pequeños. Con la experiencia de Billy y las estrategias probadas de Fenris, la estabilización de la región occidental parecía estar al alcance.

Pero los pensamientos de Ghislain ya se estaban volviendo hacia mayores amenazas.

"¿Trajiste el medicamento?" Preguntó de repente.

La expresión de Billy se oscureció. "Sí, pero no hay suficiente para todos en Occidente".

Fenris había estado produciendo medicina a un ritmo sin precedentes, pero aún era insuficiente para cubrir la vasta población de los territorios occidentales.

Ghislain asintió. "Priorizar a los soldados involucrados en el combate. Tendremos que racionarlo por ahora".

Selburk dudó antes de preguntar: "También hemos comenzado a producir el

medicamento localmente utilizando la receta que proporcionó. Pero ... ¿es realmente cierto? ¿Tal cosa realmente sucederá?

Estaba claro que Selburk luchó por creer las sombrías advertencias de Ghislain, incluso mientras seguía las instrucciones.

La expresión de Ghislain permaneció tranquila. "Sí. Debemos prepararnos para la plaga próxima".

La plaga marcaría el comienzo de la era de la calamidad.